

Generación Lectora

Número 26
Diciembre 2022

Ser escritora

Fantasía textual

Colaboraciones

El guardián de la
memoria

Cuando llegue la
hojarasca

Aurora

Entrevista

Claudia Pérez Domínguez

Reseñas

Por ti niña pija

Mi satélite

Dos formas de
escribir una novela
en Manhattan

Torcidos





Editorial

Aunque parecía que esto no iba a llegar... ¡Por fin tenemos frío! Y nada mejor para estos días que una peli, mantita y, por supuesto, unos buenos libros. Nosotras os traemos algunos que nos han encantado como *Dos formas de escribir una novela en Manhattan*, una buena comedia romántica para acompañar con un café calentito; *torcidos*, para arroparnos con un poquito de poesía; *Por ti, niña pija* para calentar motores con un buen enemies to lovers; y *Mi satélite*, una novela erótica que terminará de darnos el calorcito que nos falta. Además, estamos encantadas de traer tres colaboraciones muy especiales: *El guardián de la memoria*, *Cuando llegue la hojarasca* y *Aurora*. ¡Feliz navidad y que os regalen muchos libros!

ÍNDICE

El guardián de la memoria	6-7
Entrevista: Ana Segarra	8-10
Cuando llegue la hojarasca	12-13
Entrevista: Eli Macías	14-15

Aurora	16-17
Entrevista: Sandra Moya	16-18
Por ti niña pija	20-21
Mi satélite	22-23
Dos formas de escribir una novela en Manhattan	24-25
torcidos	26-27
Entrevista: Claudia Pérez Domínguez	28-29
Ser escritora: Fantasía Textual	30-31

Reseña

El guardián de la memoria

Autora: Ana Segarra
Editorial: Munyx editorial
Género: Distopía
Páginas: 331

Tengo que decir que cuando empecé a leer este libro no esperaba que me sorprendiera como lo ha hecho.

La trama está construida de forma que te engancha y no puedes dejarlo porque, de repente, tienes la necesidad de saber qué es lo que ocurre a continuación.

Además, es una distopía, sí, pero está escrita de forma que puedes creer perfectamente que sería totalmente plausible que lo que se cuenta en esta historia pueda llegar a ocurrir.

Con unos personajes de personalidades muy distintas y sus propias historias más allá de la trama principal, la forma en que la autora lo ha hilado todo para que no quedaran cabos sueltos me ha encantado. Si te gustan las distopías, este es un libro que no te puedes perder, tiene misterio hasta el final, amistad, romance, unos personajes geniales y una vez lo empiezas no puedes dejar de leer.

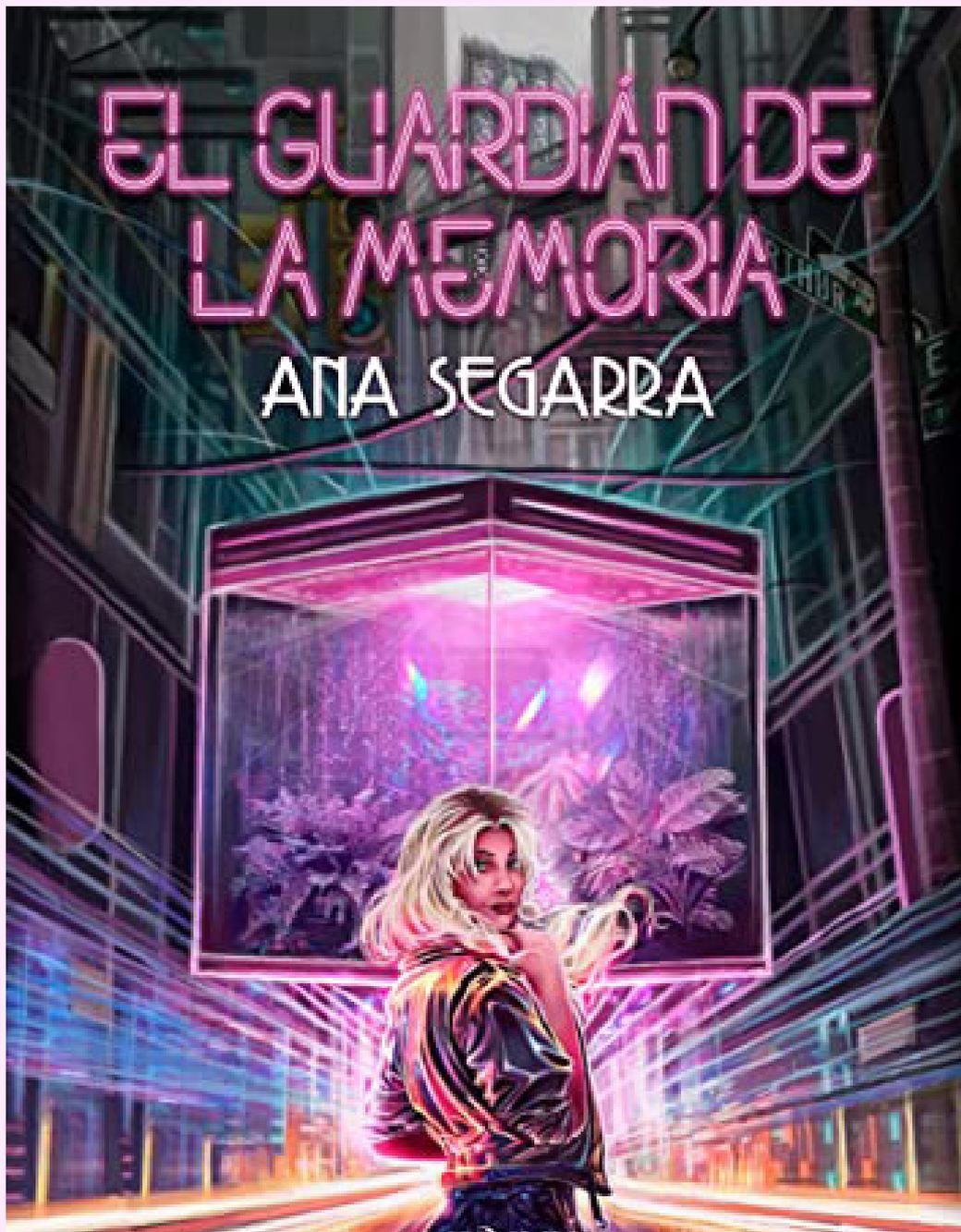
Andrea Canet

Sinopsis

¿Y si no pudieras fiarte ni de tus propios recuerdos?

El único lugar donde Cora puede ser ella misma es bajo las luces incansables de la discoteca. Quizás por eso no le importa pasarse horas y horas metida en ese antro, malgastando el poco tiempo libre en el que no está trabajando como informática del Gobierno, dejándose hasta el último aliento sin reparar en que todo a su alrededor se desmorona.

Lo que Cora no sabe es que, en realidad, su vida es una completa mentira, que el azar dejó de existir hace tiempo y que es la única que posee la clave para destruir el rompecabezas en el que se ha convertido Nueva York. Solo confiando en ella misma y en sus propios recuerdos podrá hacer que todo vuelva a ser como antes, aunque todavía no sea capaz de comprender qué está ocurriendo.



La autora

Ana Segarra (Madrid, 1992) estudió Derecho en la Universidad de Cantabria y actualmente divide su tiempo entre el trabajo y la escritura. Ganó su primer concurso literario a los dieciséis años, al que le siguieron unos cuantos más. Entre sus publicaciones se encuentran el poemario *Por si me pierdo* (ed. Libros y Literatura, 2018), la bilogía juvenil *Entraré en el bosque* (ed. Titanium, 2020), el libro infantil *La magia de Leo* (ed. Fanes, 2021) y la autobiografía *Flores que no fueron* (ed. Munyx, 2021). Recientemente, ha publicado *Poemario*, su primera obra internacional (ed. Eretica Edizioni, 2022).

Entrevista

Ana Segarra

Después de leer *El guardian de la memoria*, teníamos muchas incógnitas que queríamos despejar, así que hablamos con la autora para que nos contara cosas sobre su libro y sobre ella.

¿Cuándo y por qué comenzaste a escribir?

Tenía unos ocho años cuando decidí que quería ser escritora. Escribía relatos y cuentos, y también aparecieron ciertos personajes y tramas que después se convirtieron en algo más serio. A los dieciséis comencé a escribir poesía y relatos breves que presentaba a concursos; después de ganar unos cuantos, me dije que tenía que seguir este camino. Sin embargo, la carrera se interpuso y durante los años que estuve en la Universidad dejé abandonadas mis historias casi por completo. Pero fue al final, cuando ya estaba a punto de terminar la carrera, cuando me planteé qué rumbo quería seguir, y me dije que el día que presentara el trabajo final iba a buscar un trabajo que me permitiera escribir. Descubrí que contar historias me llenaba, me ayudaba a encontrarme a mí misma y a explorar ciertos aspectos de la vida que de otra manera me resultaba imposible. Así que empecé a tomármelo en serio: igual que tenía un horario para trabajar, también lo estipulé para escribir. Igual que me había preparado para mi trabajo, también estudié sobre escritura. Y así, poquito a poquito, fue creando mis historias y descubriendo que hice bien en elegir este camino.

Un libro que consideres que todo el mundo debería leer.

Ninguno. Nunca he sido amiga de las listas de libros imprescindibles, de las recomendaciones basadas en un fundamento que vale para alguien que no tiene en cuenta más factores que los objetivos. Yo tengo muchos libros imprescindibles, pero basados en mis gustos y mis

experiencias. Y no solo porque objetivamente me parezcan libros buenos, sino por lo que significaron para mí cuando los leí. De nada serviría que yo impusiera como norma leer esos determinados libros porque, seguramente, no tendrían el mismo efecto en el resto de personas. Ahora bien, diré que mis imprescindibles, o aquellos que me marcaron muchísimo por unos motivos u otros, creo que han sido *La insoponible levedad del ser*, *La ladrona de libros*, *La hija del relojero* o *La voz de Amunet*.

¿Eres mapa o brújula?

Depende del proyecto. Comencé siendo brújula. Escribí *Entraré en el bosque* sin tener ni idea de dónde iba ni el camino que iba a seguir. Me costó horrores terminarlo, porque llegué a un momento de la novela en la que tenía tantos frentes abiertos que tuve que volver atrás y plantearme todo lo que quedaba por escribir. En ese instante decidí que eso no iba a volver a ocurrir, y que tan solo en determinados proyectos muy concretos (que suelen ser los infantiles y, en general, las novelas muy cortas o relatos) podía permitirme ir a ciegas. En el resto necesito tener una escaleta más o menos elaborada que me ayude a saber qué va a ocurrir en cada capítulo. Aunque es verdad que me permito ser flexible con estas escaletas y hacer caso a mi instinto si en un momento dado de la historia creo que es mejor seguir otro camino.

Tienes libros de varios géneros publicados. ¿Cuál es tu género preferido para leer? ¿Y para escribir?

La verdad es que leo de todo y me dejo llevar



mucho por lo que me apetezca en cada momento. Lo que más abunda en mi librería es la fantasía, aunque también me apasiona el thriller y las novelas históricas de misterio. También es verdad que suelo leer mucho del género que tengo entre manos en cada momento, así que voy cambiando bastante. De repente estoy leyendo un middle grade y al otro día estoy leyendo un ensayo sobre escritura, todo me va bien.

En cuanto a la escritura, es verdad que me encanta experimentar y que me gusta comprobar cómo soy en los diferentes géneros. Este año, por ejemplo, he probado el terror y me ha encantado a unos niveles que no creí que fueran posibles. Pero si me tengo que quedar con algún género, sería con la fantasía. Me gusta muchísimo crear mundos de cero, sistemas de magia y hacer que la novela tenga un universo propio.

¿Cómo nació la idea para la trama de El guardián de la memoria?

Esta idea surgió en 2016 después de leer un artículo muy interesante que decía que nada de lo que recordamos es real al cien por cien, que cada vez que acudimos a un recuerdo lo modificamos aunque sea mínimamente, por lo que ese recuerdo inicial nunca será como lo recordemos posteriormente. Esta idea se quedó apuntada en un cuaderno hasta que en noviembre de 2017 viajé a Nueva York. Ahí las piezas comenzaron

a encajar y me di cuenta del tipo de novela que tenía entre manos y hasta la voz narrativa. En ese viaje también nacieron algunos de los personajes y escenas que después pasé al papel.

Si vivieras en tu historia, ¿qué personaje serías y por qué?

Creo que sería Tracy. El guardián de la memoria es una novela con personajes que se alejan muchísimo de mi forma de ser. Cuando perfilé a Cora, la protagonista, me apetecía hacerla distinta a mí, al igual que con el resto. Sin embargo, Tracy apareció de repente y, después de terminar la novela, me di cuenta de que su forma de ser era la más similar a la mía. Creo que si yo estuviera en esa historia, habría actuado tal y como lo hizo ella. Aunque, siendo sinceros, me encantaría ser como Brooks.

¿Qué ha sido lo más difícil de escribir? ¿Y lo más fácil?

Una de las cosas que más me ha costado de esta historia ha sido enfrentarme a las escenas de acción, y también a ciertas escenas traumáticas que hicieron que se me encogiera mucho el corazón. Pero, sin duda, lo más difícil ha sido repartir las pistas que hay en la novela y saber cuándo hacer las revelaciones. Es un libro con bastantes giros y plot twist y me preocupaba muchísimo no hacerlo bien ni en los momentos oportunos.

Colaboración

En cuanto a lo más fácil, diría que el perfil de los personajes y, en general, la voz narrativa. Hay veces en las que este segundo aspecto hace que tenga que dar mil vueltas hasta que encuentro el camino correcto, pero Cora me lo puso muy fácil, y en cuanto me puse a escribir ya sabía que la voz que había elegido era la correcta.

¿Qué destacarías de tu historia?

Destacaría dos aspectos. El primero, que se trata de una distopía en un escenario que todos conocemos, que es muy cotidiano. Me he alejado mucho de esas distopías de mundos posapocalípticos, con edificios derruidos y gente tratando de sobrevivir. Quería que el lector se viera en un mundo que conoce pero que hubiera algo que le hiciera sospechar que la realidad se aleja mucho de su idea.

Y el segundo, que todos los personajes a excepción de uno, son personajes grises. Todos tienen luces y sombras y ninguno de ellos hace las cosas como podríamos esperar. Son muy humanos e íntegros a sus propias convicciones e ideas, que no tienen por qué ser las correctas. Este aspecto me pareció muy interesante y creo que es lo que más gusta a los lectores, el hecho de que son ellos los que tienen que juzgar a los personajes.

Este libro lleva por título *El guardián de la memoria*. ¿Qué recuerdo no permitirías que te borrarán jamás?

Si soy sincera, me da pánico olvidar. Sé que es muy probable que llegue el momento en que esto suceda, quizás por eso siempre trato de

fotografiar los momentos que son importantes para mí, porque quiero tenerlos presentes siempre. Si tuviera que elegir un recuerdo en concreto, el nacimiento de mis hijos, sin ninguna duda. Si me permitieran quedarme con más de uno, cuando me casé con mi marido en Las Vegas, todos los viajes que hemos hecho juntos, las historias que me contaba mi abuela cuando era pequeña y los momentos especiales que he pasado junto a mi familia, que por suerte son muchos.

Y ya para finalizar, ¿tienes algún proyecto entre manos del que nos puedas hablar?

Ahora mismo estoy escribiendo el Proyecto Étoile, que es una novela de realismo mágico ambientada en el Nueva York de los años 30. Es una novela bastante intimista y que trata temas muy duros y muy importantes, porque lo que el ritmo de escritura está siendo más lento de lo normal, ya que me cuesta mucho enfrentarme a lo que estoy contando.

Por otra parte, estoy escaletando el Proyecto Close, del que todavía no puedo decir nada, y el Proyecto Pirámide. Y también estoy trabajando en mi próxima publicación. Tengo unas ganas tremendas de hablar de ella, pero de momento tampoco puedo decir mucho más.

Ha sido un placer leerte, y estamos deseando hacerlo de nuevo. Muchas gracias por colaborar con nosotras.

Andrea Canet

Encuentrala aquí.



PORTADA DISEÑADA E ILUSTRADA POR ELISA BELTRÁ FERRÁNDIZ

Reseña

Cuando llegue la hojarasca

Este libro es lo primero que leo de Eli, y tengo que decir, que me ha dejado roto y blandido el corazón.

Lo primero que me gustaría comentar, es que me ha encantado que esta historia esté ambientada por aquí. La ambientación está conseguida y puedes imaginarte perfectamente el Bosque de Cazorla.

Se nos cuenta la historia de cómo Luis, llega al verano sin saber qué hacer con su vida después de terminar con mucho esfuerzo el bachillerato, decidir no presentarse a la selectividad y cómo un paseo por el bosque cambia su vida.

A destacar lo bien descrita que está la crisis de no saber que hacer con tu vida una vez ya has hecho todo lo que se suponía que tenías que hacer mientras que ves cómo los demás avanzan y tú no. En este caso, en un joven de 19 años, pero aplicable a cualquier edad.

También está muy bien escrito el descubrimiento de la propia sexualidad, gustos y algunos de los problemas a los que se enfrentan las personas que han sido adoptadas.

La fantasía en la historia, que en este caso va de la mano de Mel, que tengo que decir que me ha fascinado y yo quiero hacer las magdalenas de zorro, está muy bien integrada dentro de la trama y hacen de este un libro redondo.

En conclusión, es una novela corta que se lee de una sentada, bien escrita, con unos personajes que te atrapan el corazón y una trama sencilla pero potente. Me ha gustado mucho, y cuando la leáis, por favor, tened pañuelos a mano.

Autor: Eli Macias
Editorial: pato ediciones
Género:
Páginas: 212

Sinopsis

Cazorla es un pueblo cautivador y sus veranos son fantásticos. Excepto cuando tienes diecinueve años, apenas has terminado los estudios, nunca has salido del pueblo y no sabes qué hacer con tu vida. Aun así, Luis intenta encontrarse. Acepta un trabajo penoso en el cortijo de su tío y sigue quedando con amigos con los que ya no tiene nada en común. Hasta que una figura en la noche de julio le salva de cometer una estupidez. No sabe si era una persona o un animal, pero Luis no puede dejar de pensar en ello.

Andrea Canet



Le autore

Nacida en 1993, Cáceres. Eli Macías estudió Comunicación Audiovisual en Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y luego hizo un Máster de Maquillaje Profesional. Tiene relatos seleccionados en numerosas antologías, así como *Fata Morgana* en *Mundos Sutiles*, Editorial Cerbero (Marzo 2020), *Serendipia* en *Fandom of Our Own* (Julio 2020) y *Un chico listo* en *Bajo las aguas*, Ediciones Dorna (Diciembre 2020). En diciembre de 2020 publicó una novela corta de romántica llamada *Si saltamos a la vez* en el sello digital Selecta. En enero de 2021, *Hazeldale* se convirtió en su primera novela de fantasía, publicada con Ediciones Dorna. En noviembre del mismo año, repitió con dicha editorial con *Del amaranto a la fluorescencia*, una novela de ciencia ficción. Esta será su primera novela con Pato Ediciones.

Entrevista

Eli Macías

Hoy, nos visita en Generación Lectora Eli Macías, autore de *Cuando llegue la hojarasca* y cómo nos ha encantado su historia, queremos conocerle un poquito más, a él y algunos detalles de su libro. ¡Vamos allá!

¿Siempre quisiste escribir? ¿Cómo empezaste?

Prácticamente desde siempre. La primera historia que recuerdo haber escrito... tendría ocho años o así, se me escapó el periquito de mi primo y me entró tal culpabilidad que escribí un cuento sobre sus aventuras para sobrellevarlo. No es un comienzo muy heroico, que digamos.

Un autor que creas que todo el mundo debería leer o conocer.

Como autores nacionales, me gustaría destacar Maeva Nieto Piñero y Laura Tejada. Tenemos un talentazo enorme en este país, solo hay que buscar más allá de las estanterías de la Fnac.

¿Perros o Gatos?

¡Conejos! (En realidad perros y gatos, no me hagáis elegir... les quiero a todos...)

¿Que género es tu preferido para leer? ¿Y para escribir?

Últimamente, estoy leyendo muchísima contemporánea, tanto romántica como historias que traten de salud mental y de uno mismo. Costumbrismo y todo eso. Creo que también es mi género favorito para escribir, aunque siempre tengo que meterle alguna cosa rara por medio (como

poderes, criaturas o espacios liminales chungos) porque si no, no me quedo a gusto.

Tu historia está ambientada por aquí, concretamente en Cazorla. ¿Por qué elegiste esta localización?

Me encanta Jaén y sus alrededores, la familia de mi tío es de esa zona. Creo que desde pequeño se me quedó muy calada la Sierra de Segura y sus alrededores, porque me encanta escribir historias ambientadas allí. Hay algo muy mágico en los paisajes de la sierra andaluza.

¿Tuviste claro desde el principio la trama?

¡La verdad es que sí! Sabía lo que quería escribir, cuál quería que fuese la vibra —me flipan las películas de Ghibli—, cómo quería que terminase. Los detalles fueron lo más difícil de concretar, pero desde que soy mapa me va mejor con la organización de mis historias.

¿Qué personaje te ha costado más desarrollar? ¿Y el que menos?

Miel es con el que más dudas tenía, porque quería darle un toque realista, pero siempre mágico e inalcanzable. Curiosamente, Luis no me costó casi nada, porque tenía claro cómo quería que fuese mi chaval y sus diálogos eran los que escribía de forma más fluida.

¿Qué mensaje te gustaría transmitir con tu historia?

Que da igual la edad que tengas, como si son



veinte, cuarenta, sesenta años, o hacia dónde crees que se dirige tu vida, porque siempre hay tiempo para descubrirse a sí mismo.

Y ya para finalizar, ¿tienes algún proyecto entre manos del que nos puedas hablar?

Unos cuantos, pero ¡no sé hasta qué punto puedo hablar de ello! En mayo de 2023 publico *Las Renegadas* con Ediciones Dorna, estoy terminando una trilogía de fantasía épica y estoy ul-

timando algunos detalles de otras historias que quiero escribir este siguiente año. No me aburro, eso desde luego.

Pues estamos deseando hincarle el diente a esas historias que seguro son un éxito. Muchas gracias por colaborar con nosotras ha sido un placer.

Andrea Canet

Reseña

Aurora

Autora: Sandra Moya
Editorial Mil amores
Género Romántica,
Salud Mental
Idioma Español
Páginas 358

Decir que este libro me ha tocado el corazón, se queda corto. Fue leer que iba sobre un trastorno tan poco hablado como es la agorafobia, y fui directa a por él. Lo que no me esperaba en absoluto es el viaje que he pasado en compañía de Aurora y Pedro gracias a su fantástica autora Sandra Moya.

Encontrarás un amor tan vivo como el de dos amigos que se aman mutuamente sin saberlo y descubrirás lo que es una batalla silenciosa donde tu enemigo se esconde muy, muy dentro de ti. Verás la realidad que se esconde tras una enfermedad mental, cómo algunas personas se alejan y otras luchan contra los demonios para enfrentarse a ellos contigo.

Si quieres leer un libro tan cálido como sobregodador, hazte con esta bilogía y piérdete entre sus páginas a ritmo de Bon Jovi.

La autora

Sandra Moya nació en Barcelona en 1991. Diplomada en Corrección Profesional en Cálam&Cran, acreditado por la Universidad Europea de Madrid. Sus padres dicen que nació con un libro bajo el brazo. Quizá fuera así, pues su amor por la palabra escrita permanece con ella desde entonces. Trabaja como correctora, aunque, más que un trabajo, es su pasión. A pesar de que los libros ocupan la mayor parte de su tiempo, también le gusta jugar a videojuegos, pero si no la encuentras en su ordenador, estará en su humilde agujero-hobbit escribiendo nuevas historias con el sonido de la música. Con su primera novela —Aurora—, Sandra trata de darles voz y visibilidad a las enfermedades mentales, ya que tanto ella como la protagonista sufren agorafobia. Actualmente, vive en Viladecans (Barcelona) con su pareja y sus mascotas, quienes forman la familia Pollito.

Laura R. Rodríguez

Sinopsis

"Dikê está muerta. Murió el día de su boda."

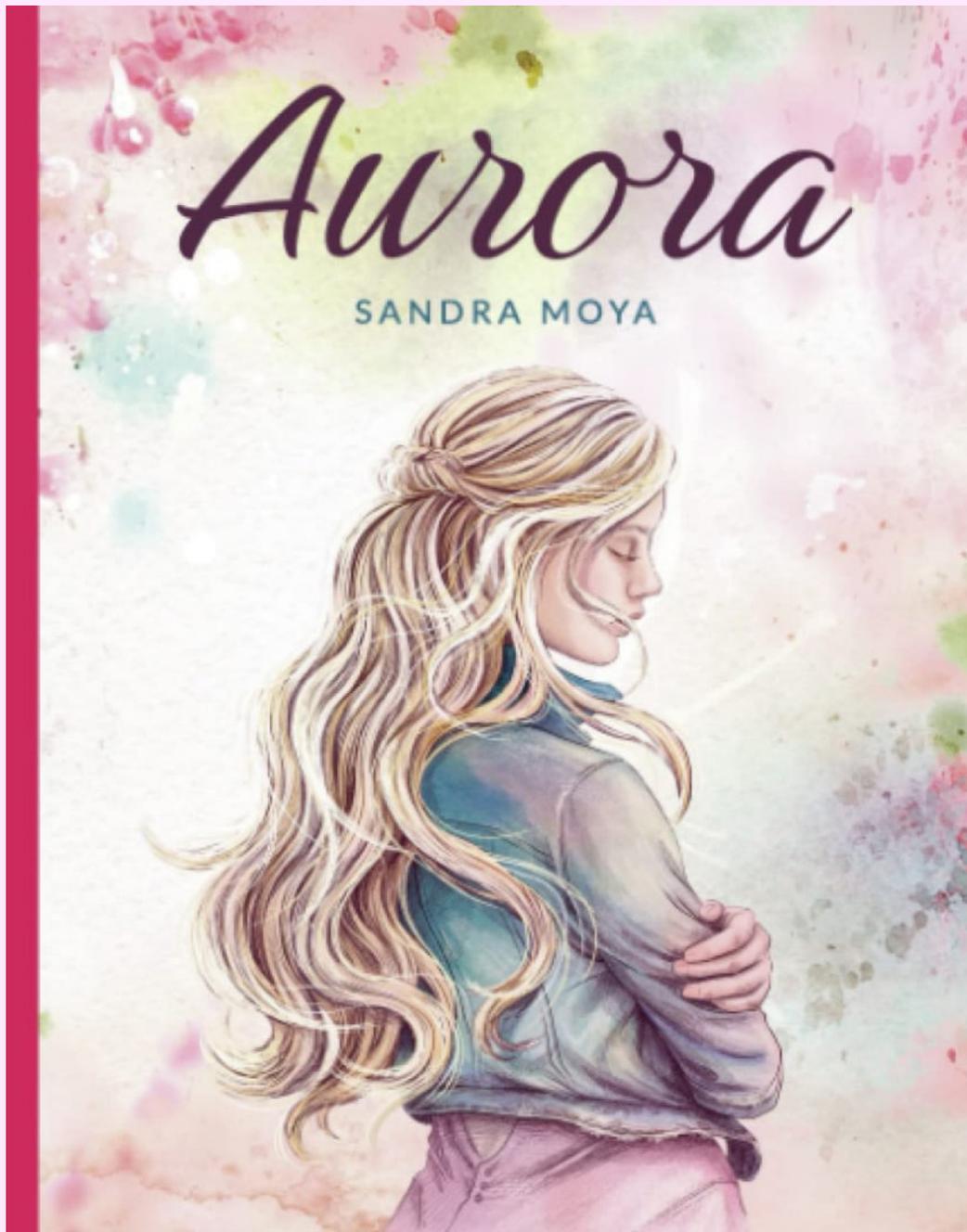
Es lo único que sabe Lyra, de lo único que canta cada noche en el Ragweed. Al menos, hasta que uno de los Doce le dice la verdad:

"Dikê está viva. Se la llevaron a Inferno."

Así que allí irá, a recuperarla. Más allá de las mentiras y amenazas de la mafia de los Doce, más allá de las sucias calles de la capital, más allá del C.A.N., más allá de la muerte. Armada con una guitarra y el recuerdo del oro en los labios de su esposa, Lyra compone una nueva canción:

"Dikê está viva."

Y la traerá a casa.



Entrevista

Sandra Moya

¡Hola, Sandra! Estamos encantadas de tener-te aquí con nosotras y más después de haber leído el primer libro de tu increíble biología, *Aurora*. Queremos que las personas que nos lean te conozcan un poco más, así que dinos... ¿Cómo surgió la idea de esta biología?

En principio, la idea era un libro autoconclusivo. Sin embargo, una vez que veía que llegaba el "final", sentí que no era el momento de poner punto final a esa historia. No me gustan las novelas en las que el problema principal se resuelve en apenas diez o veinte páginas, y yo no quería eso para un tema tan serio como son las enfermedades mentales.

La música de Bon Jovi acompaña bastante la historia, dinos, ¿a qué se debe?

La música me ha acompañado desde que tengo uso de razón. Escucho Bon Jovi, Bryan Adams y Papa Roach desde que soy una mocosa, pero siempre sentía una especial conexión con Bon Jovi. Desde que sufro agorafobia, la música me ha ayudado, día a día, a dar un pasito más. Me evadía de la realidad, ya que me concentraba en la letra o seguía el ritmo de la base. Era mi forma de engañar a la ansiedad.

¿Siempre tuviste claro cómo querías que se desarrollara la historia?

Si te soy sincera, no. Soy, lo que llaman, una escritora de brújula. Tenía algunas ideas apunta-

das, pero eran simples apuntes. De todas formas, cuando los protagonistas decidieron tomar las riendas de la historia, lo único que hice fue escucharlos y escribir lo que me pedían. Con *Aurora* y *Pedro*, comprendí a qué se refieren los escritores cuando dicen «los personajes se adueñaron de mi novela».

¿Qué fue lo más difícil de escribir?

El capítulo 7, donde conocemos a Daniel. Quien lo haya leído, sabe a cuál me refiero. Marcó un antes y un después en la novela, ya que los lectores comprendieron la gravedad de la enfermedad mental. Para mí fue muy duro de escribir, ya que es un suceso real. Y escribir ese capítulo fue como volver a aquel día, a aquel miedo, a aquella sensación en el pecho.

¿Qué tal es trabajar con la editorial Colección MilAmores?

Es una editorial pequeña que está dando pasos agigantados. Y yo les agradezco de corazón que hayan incluido la biología en su catálogo, que le hayan dado la oportunidad que nadie quiso. Ellos se encargan de todo: la portada, corrección, maquetación, subir a plataformas, etc. Sin embargo, conmigo se ahorraron trabajo jajajaja Yo me encargué de la corrección (soy correctora) y contraté a una ilustradora para la portada. Si tengo que ponerles un pero, es que (con su distribuidora) es complicado ver mis libros en las librerías.



¿Escribirás más sobre salud mental?

Me gustaría; por desgracia, tengo un largo recorrido con ellas y escribiendo sobre ello podría ayudar a que otras personas se sientan identificadas con los personajes y sus emociones. Hoy en día, hay mucha tendencia de las enfermedades mentales, pero no se les da la importancia que requieren.

¿Consideras que es necesario leer y/o escribir sobre estos temas?

Sí, creo que es MUY necesario. Pero también considero que es más necesario escribir cómo es realmente vivir con una enfermedad mental. En las novelas, cuando aparece alguna, se trata muy por encima y no tiene relevancia en la historia. Cuando vives una enfermedad mental, te limita muchísimo, y apenas lo he visto reflejado.

¿Qué le dirías a un futuro lector?

Que si sufre una enfermedad mental, en mi novela encontrará un lugar donde refugiarse, donde sentirse arropado y comprendido. En cambio, si no la sufre y quiere comprender a alguien que sí, también encontrará respuestas. El hecho de que haya dos narradores, hace que sea muy fácil empatizar con ambos personajes.

¿Con quién de tus personajes te irías a tomar un café?

Con Fran, el padre de Pedro. A pesar de que es un personaje ficticio, yo también lo siento como a un padre. Creo que es un personaje que me aportaría seguridad, que me escucharía y no me juzgaría, y que me daría ese abrazo que necesitas cuando todo tu mundo se desmorona.

¡Muchísimas gracias por darnos un poquito de tu tiempo! Esperamos volver a verte de nuevo.

¡Gracias a vosotras! Gracias por darle una oportunidad a mi primera novela (Aurora), y espero que os guste la segunda parte (Pedro) cuando la leáis. ¡Estoy deseando conocer vuestra opinión!

Laura R. Rodríguez

Reseña

Por ti, niña pija

Autoras: L. Green
Editorial
Autopublicado
Género Ficción
Erótica sáfica
Idioma Español
Páginas 423

La autora

Maestra de educación infantil nacida en Palma de Mallorca en 1991. En octubre de 2019 publica su primera novela, *Breaking Chains*. Actualmente ha publicado también *Toletum*, *Palabras* y *Bar Caribe* en solitario y los relatos *Mi salvavidas* en la antología benéfica *Renacer*, *Noche de disfraces* en *Historias de Malasia* y *Si los zapatos contasen historias* en la antología benéfica *Soy Valiente*.

Una historia amena sobre la venganza y la redención, el amor y el dolor. Las adolescentes que protagonizan la historia nos dan el pie de salida a una historia repleta de momentos tiernos y cálidos, de situaciones que te demuestran que hasta una famosa sonrisa es capaz de destruir el muro más denso. Cada historia se desarrolla de forma paralela a la otra y hace que se junten en un vórtice de sentimientos y emociones que te dejan con el corazón calentito.

Conoce el inicio de la trama del siguiente libro de la autora, *Mi satélite*, y descubre cómo se originó el *caribeverso*, como lo llamamos quienes seguimos a esta gran autora. No te pierdas cómo estas mujeres te hacen creer que el amor es capaz de traspasar cualquier frontera.

Laura R. Rodríguez



Sinopsis

Carmen Montero solo tiene un objetivo: vengar la muerte de su padre. Para ello decide ingresar en el internado María Lucía, el más prestigioso del país, con una idea en mente: destruir a Raquel Ortiz. Raquel es la única hija del gran magnate de la moda Arturo Ortiz. Una niña pija criada entre algodones. Cuando ambas se conocen, el carácter dulce y amable de Raquel junto a una atracción imposible de contener pondrán a prueba la determinación de Carmen y sus ansias de venganza. ¿Podrías enamorarte de la hija de tu peor enemigo?

Reseña

Mi satélite

La continuación de *Por ti, niña pija*, nos da ese final tan deseado para la vida de Dolores Ortiz, personaje que ha sufrido tanto que solo quieres cogerla entre tus brazos y darle todos los besos del mundo.

No solo en la novela veremos qué es lo que les ha deparado el futuro a nuestras queridas muchachas, sino que descubriremos lo que es el amor verdadero, ese capaz de destruir murellas. Veremos la versión más caliente y sensual de Dolores a la par que vemos cómo su corazón se derrite por unos ojos verdes que han sido capaces de ver más allá de las cicatrices hasta leer su alma.

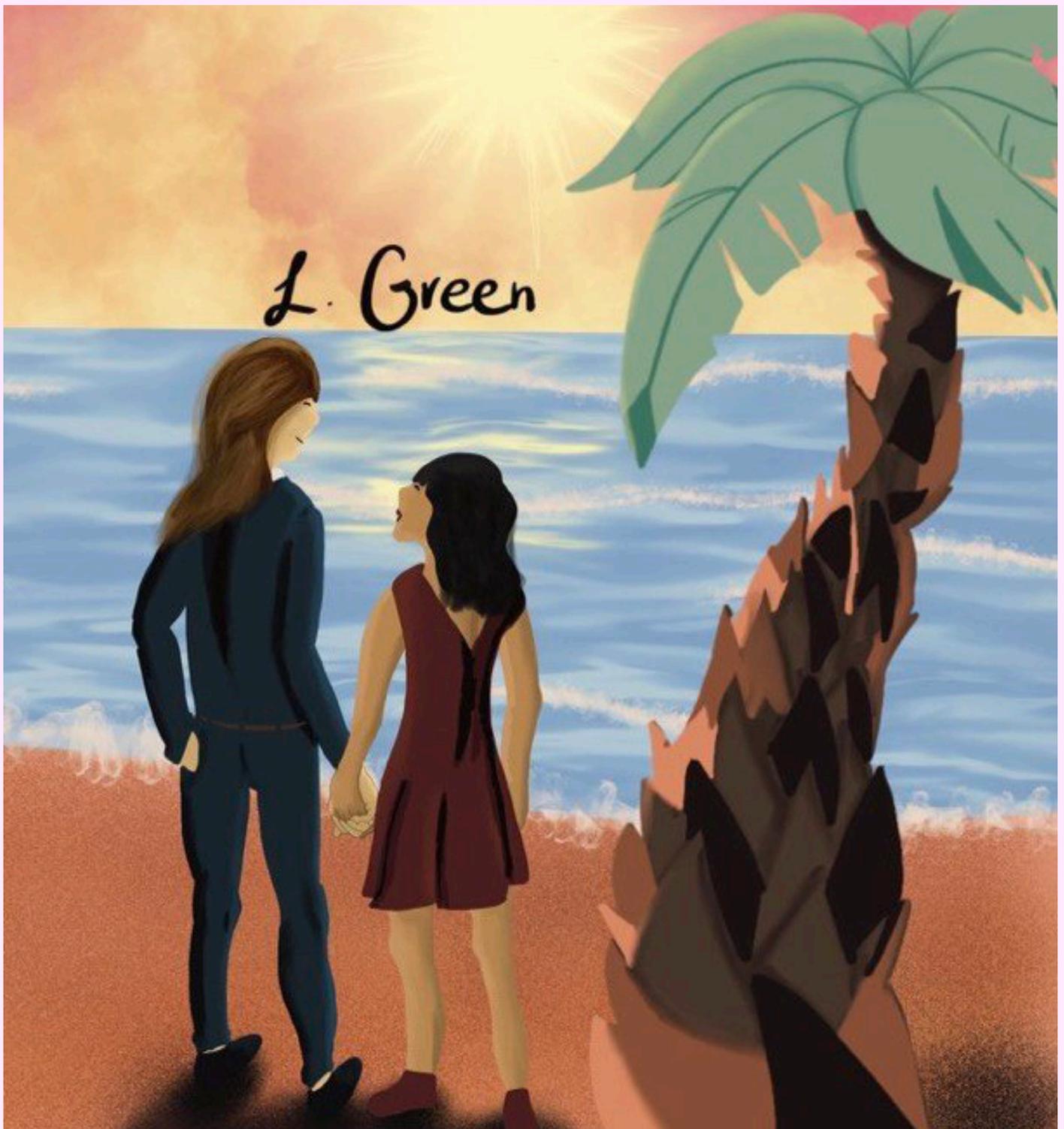
No te quedes sin esta historia tan preciosa sobre amor, sexo y comprensión.

Autora: L. Green
Editorial
Autopublicado
Género Ficción
Erótica sáfica
Idioma Español
Páginas 307

La autora

Maestra de educación infantil nacida en Palma de Mallorca en 1991. En octubre de 2019 publica su primera novela, *Breaking Chains*. Actualmente ha publicado también *Toletum*, *Palabras* y *Bar Caribe* en solitario y los relatos *Mi salvavidas* en la antología benéfica *Renacer*, *Noche de disfraces* en *Historias de Malasia* y *Si los zapatos contasen historias* en la antología benéfica *Soy Valiente*.

Laura R. Rodríguez



Sinopsis

Dolores Ortiz ha jurado que no volverá a enamorarse tras una ruptura difícil de superar. Emma Thompson se ha resignado a estar sola, ya que nadie acepta quién es en realidad. Gracias a una fiesta de empresa y un tímido baile en la playa, ambas conectan sin buscarlo y dan inicio a una historia que las empuja a cumplir todos los sueños que aún quedaban en el tintero.

Reseña

Dos formas de escribir una novela en Manhattan

No es un secreto que Carmen es una de mis escritoras favoritas y me leo todo lo que escribe, así que no podía ser diferente con este libro. Si con *Nadie muere en Wellington* me enamoró, con este libro tiene ya mi lealtad lectora para el fin de los tiempos.

En esta ocasión, se nos cuenta la historia de Siobhan y Marcel, dos escritores en Manhattan que no podían ser más diferentes, y cómo sus vidas de repente se entrelazan.

Como siempre, destacar las magníficas descripciones de los escenarios, Nueva York y Nueva Orleans, que te hacen sentir como si estuvieras allí y sobre todo, te dan ganas de coger un avión para ir a recorrer las calles que describe. La historia entre ellos se va desarrollando de forma que siempre mantiene la tensión y es imposible dejar de leer. Y las diferentes personalidades de los protagonistas están muy bien construidas.

En este libro, una de las cosas que más me ha llamado la atención es lo bien plasmados que están los problemas a los que se suelen enfrentar los escritores tanto al publicar cómo las inseguridades al escribir o problemas a la hora de sacar adelante una trama y los diferentes tipos de escritores. Los dos protagonistas son escritores sí, pero dos escritores muy diferentes, uno escribe en Wattpad y el otro es un escritor de renombre ya asentado. Me ha encantado y no puedo más que recomendar que si no habéis leído a Carmen, corráis a hacerlo.

Autora: Carmen Sereno
Editorial: CHIC
Género: Romántica
Páginas: 432

La autora

Carmen Sereno (Barcelona, 1982) es periodista y ha trabajado en diversos medios de comunicación y grandes corporaciones. Un día se dio cuenta de que había demasiadas historias por ahí que debían ser contadas y lo dejó todo para cumplir su gran sueño de ser escritora. Viajar es lo segundo que más le gusta después de escribir. Fotografíarlo todo, lo tercero. Habla varios idiomas y le apasionan Japón y los países nórdicos, sobre todo Suecia. De hecho, lleva la palabra "Estocolmo" tatuada en el brazo, aunque, cuando le preguntan, suele decir que es simbólico para hacerse la interesante. Está casada y tiene un hijo que, curiosamente, fue concebido en esa ciudad. Con *Maldito síndrome de Estocolmo*, ganó la primera edición del Premio Chic. *Azul Estocolmo* completa la bilogía. Tras *Nadie muere en Wellington* y *Bajo el cielo de Berlín*, ahora publica su quinta novela, *Dos formas de escribir una novela en Manhattan*.

Andrea Canet

Sinopsis

No se soportaban... pero el destino les tenía preparada una sorpresa

Siobhan Harris acaba de cumplir el sueño de su vida: publicar una novela romántica. Marcel Black es un exitoso autor de novela negra que se oculta tras un seudónimo. Un intenso debate en Twitter en el que se ven envueltos por casualidad los enfrenta a ellos y a ambos géneros literarios. Pero el destino es caprichoso y les tiene preparado un interesante reto: escribir juntos una historia que demuestre que el romance y el misterio están condenados a entenderse. ¿Lograrán hacerlo, aunque se lleven como el perro y el gato?



Reseña

Torcidos

torcidos es el segundo poemario publicado de Claudia Pérez Domínguez, un libro que continúa la línea que la autora creó con la publicación de su primer libro, *luz que siembra* que ya reseñamos en la revista hace unos meses. En estos versos encontramos libertad y arte, muchas más cosas, pero de forma especial estas dos cosas. Claudia quiere romper con lo establecido, lo purista y elitista que engloba la poesía, por eso rompe el uso clásico del lenguaje y lo deshace a su antojo, para formar lo que necesita en cada momento. Con poemas, en su mayoría breves, atravesamos un "jardín", hasta llegar al "banquete" para llegar a la "ternura" y más adelante al "consentimiento". Acabamos con la "reconciliación" este bello viaje por la poética, los sentimientos y el arte de la autora. Casi como un diario, transitamos la alegría, el amor, el ego, y todo lo ya mencionado. Y, por supuesto, sin olvidarnos del arte, tan importante en la vida personal y académica de Pérez Domínguez, con pequeñas ilustraciones de su amiga e ilustradora de confianza @madameardent.

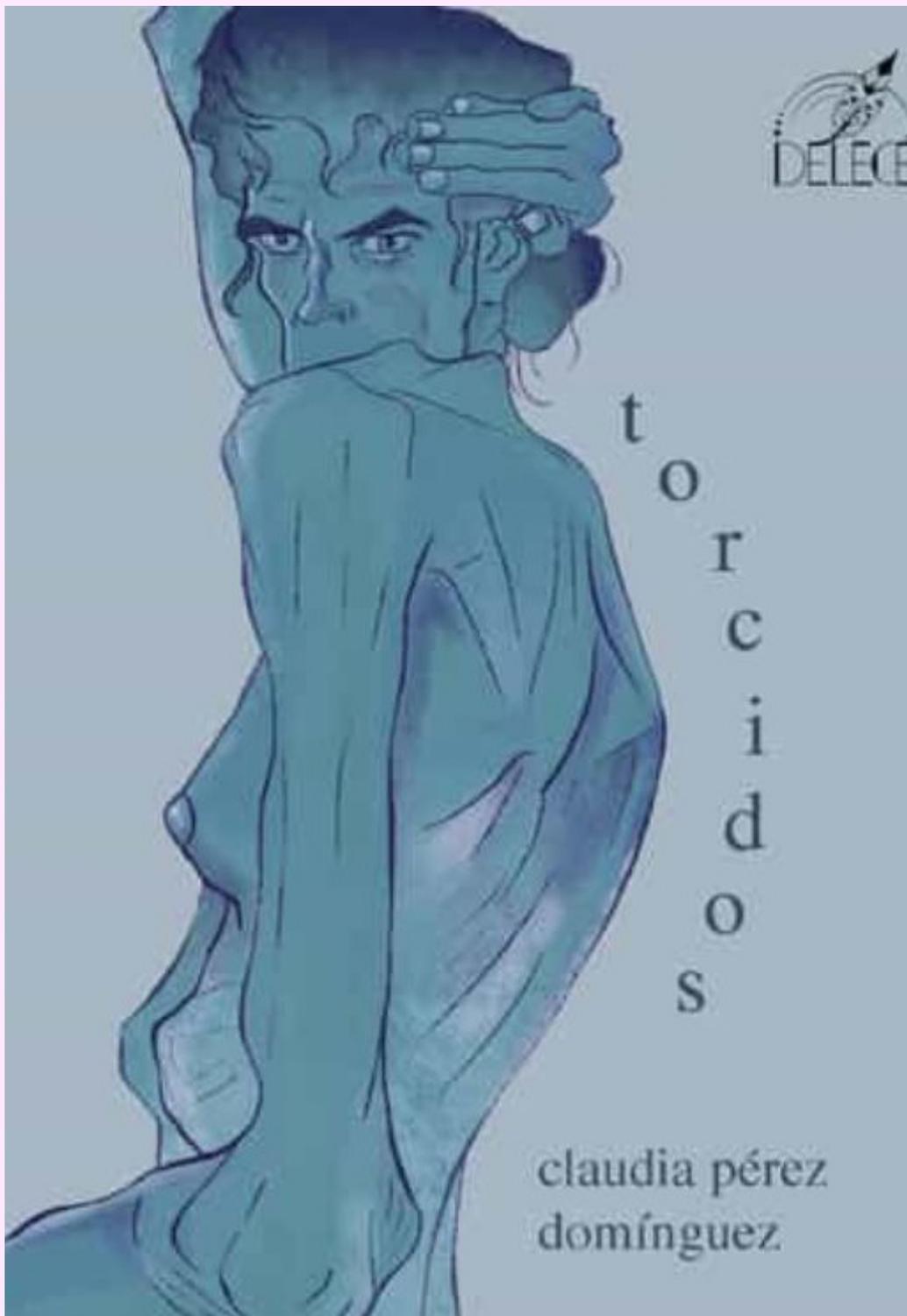
Una poesía sencilla, bonita, suave y tierna, que nos hará viajar unas horas por el universo que Claudia crea en su cabeza y en sus manos.

Autora: Claudia Pérez Domínguez
Ilustradora:
@madameardent
Editorial: Delecé Ediciones
Género: Poesía
Nº de páginas: 170

La autora

Claudia Pérez Domínguez es historiadora del arte tinerfeña de veinticuatro años. Actualmente está cursando el máster en Formación del Profesorado. Con Postdata Ediciones, publica su primer poemario, *luz que siembra*, cuyas raíces se aferran a la Historia del Arte. En sus poemarios, ofrece acercar y desmitificar su aura elitista. Recuerda siempre las palabras de Paul Gauguin: "arte es lo que tú ves, la emoción que te produce".

Paula Cejudo Aparicio



Sinopsis

La reconciliación de la luz de manifiesta a través de una oda dedicada a la alegría de vivir. En minúscula y sin pausa, se ahonda en la intimidad introspectiva de un diario íntimo, multitemático, con una amplitud de referencias artísticas y literarias, las cuales se establecen como un hilo conductor y ayudan al avance de esa búsqueda hacia el paraíso perdido entre jardines y banquetes, entre la ternura y el consentimiento, entre la torcedura y la adaptación.

Entrevista

Claudia Pérez Domínguez

Hola, Claudia. Bienvenida de nuevo a Generación Lectora, estamos encantadas de volver a tenerte por aquí y volver a hablar de poesía y arte contigo. ¿Nos refrescas un poco la memoria sobre quién es Claudia Pérez Domínguez, qué hace, qué escribe, qué novedades nos trae?

¡Hola! Muchísimas gracias a ustedes por darme esta nueva oportunidad. Estoy emocionada y agradecida.

Esta vez, estamos aquí para hablar de tu nuevo libro, *torcidos*. Quería empezar preguntándote por la forma que tiene este poemario, sin títulos, sin mayúsculas, sin puntuación... ¿Por qué una poesía tan rompedora, por qué este formato?

torcidos continúa con el mismo formato que se empleó en *luz que siembra*. Concibo los poemas o pequeñas historias como algo continuo, sin título y sin fin. De hecho, mis dos poemarios acaban con un final abierto ya que me gusta decir que soy cronista de mi vida y así, con respecto a la metáfora de los signos de puntuación los concibo o como una pausa o como un punto y final, sintiendo que comprime mucho el texto y me gusta la libertad y romper las reglas cuando escribo.

Sabemos que *torcidos* bebe del arte, al final del libro tenemos un glosario de las obras de las que hablas durante los poemas, ¿hay alguna otra inspiración detrás? ¿Alguna escritora, poeta que te influya de forma especial?

¡Sí! Además del arte, tenemos a Rupí Kaur o a Cristina Peri Rossi. Rupí Kaur me ha influido especialmente a la hora de concebir la vida en forma de poema, de preguntar o contrarrestar mientras pienso escribiendo, y Cristina Peri Rossi sobre todo, la importancia de la genealogía (extraída de su poemario *Diáspora*) y de alguna forma u otra del cuerpo.

¿Por qué *torcidos*? ¿Por qué los colores azules? ¿Qué significa todo esto para ti?

¡Qué ilusión mencionar al color! Los colores son muy importantes en ambos poemarios. De hecho, en *luz que siembra* hay tonalidades azules escondidas que anunciaban *torcidos*. *torcidos* está inspirado en el Almendro en flor de Vincent van Gogh y para él, ese cuadro era nacimiento, esperanza porque Theo y Johanna fueron padres y para él era una bendición.

Asimismo, hay una textura en las costillas que recrean un poco todo eso (a nuestra perspectiva, claro está) y en la contraportada tenemos cinco flores de almendro en un árbol torcido en otoño de Egon Schiele. El número cinco tampoco está de casualidad, ya que cinco son las letras que forman la palabra libre.

Al final *torcidos*, el azul, el almendro, la continuación... Viene a ser la esperanza. La búsqueda de la esperanza, la alegría de vivir. Así pues, como no iba a ser menos, en *torcidos* también hay colores escondidos que pueden tener el mismo significado que *luz que siembra*, es como si se tratase de un juego de pistas.

En el libro usas algunos conceptos muy usados en la literatura joven actual, uno de mis favoritos es el concepto del jardín. ¿Qué tiene de especial tu jardín, qué le hace diferente a otros?

¡Muchísimas gracias! El concepto de jardín es especial ya que surgió con una persona muy importante en mi vida. Estábamos (y, afortunadamente seguimos estando) las dos en un jardín donde hemos marchitado y florecido. Donde hemos regado nuestros cuerpos y los hemos dejado secar. Por cui-



dado y descuido. Una metáfora del crecimiento. El jardín simboliza la unión en el paso del tiempo, la fortaleza y también del amor. Lo vinculo a su vez con los grandes jardines del amor de la Historia del arte, como por ejemplo Rubens, entre otros muchos.

¿Te ha costado mucho llegar a este final de poemario? Con las ilustraciones y cubierta de Gabriela Rey (@madameardent), las diferentes partes, la corrección... ¿Durante cuánto tiempo has estado creando *torcidos*?

torcidos ha sido una montaña rusa constante, un poemario que parecía no tener fin ya que se ha alargado durante dos años de escritura, pero realmente nació mucho antes, no era su momento. Su momento ha llegado ahora.

Todo está relacionado, desde lo escrito a las ilustraciones y las formas circulares (tanto algunas ilustraciones como la misma foto de autora que es redonda o el puntito del lomo vinculándose a *luz que siembra*), los árboles o los cuerpos que hemos sacado de obras de Gauguin.

Lo considero como un poemario visual e interactivo. Con principio, pero sin fin porque realmente acaba en un mar, pero ¿tiene fin el mar? No lo sabemos. *torcidos* es una metáfora constante, aunque anclada a lo que he vivido.

Quiénes te hemos leído y te conocemos, vemos el hilo conductor entre tu anterior libro, *luz que siembra* y el nuevo, *torcidos*. ¿Vas a continuar por este camino con próximos libros?

No lo tengo muy claro todavía, todo depende del momento y cómo me sienta yo escribiendo. De hecho, ese hilo conductor salió a medida que iba elaborando el segundo poemario. Fue algo

automático, una conexión que necesitaba establecerse por sí misma. A la hora de escribir novela, dicen por ahí, sobre los personajes que ellos deben tomar la voz y hacer suyas sus historias... Algo así ocurre con mis poemas, ellos hablan por todo lo que me rodea y por mí, ellos cuentan y ellos se unen, como si cobraran vida propia totalmente paralela y terminan tejiéndose en un poemario. Yo solo escribo lo que quieren decir.

¿Estás con algún otro proyecto ahora mismo? ¿Te apetece seguir con la poesía o cambiar un poco y escribir una novela?

Ahora mismo me encuentro bocetando algunas ideas, pero nada en concreto. Uniendo y desunido. Pensando y repensando. Trabajando la inspiración y la cotidianeidad. Buscando y encontrando algunos ratitos porque las cuestiones académicas ocupan casi mi totalidad del tiempo. Imaginando conceptos.

Sin embargo, sí he pensado en otros géneros y me encuentro leyendo mucho y formándome cada vez que puedo. La novela siempre ha sido mi espinita clavada, así que cruzo los dedos para poder cumplir ese sueño que aún se encuentra en un cajón, porque...La poesía, afortunadamente, ha llegado para quedarse.

Gracias por tu tiempo, Claudia. Esperamos verte pronto por aquí con tus nuevos proyectos.

Muchas gracias al equipo de Generación Lectora por haberme tenido en cuenta con otro número más y en especial a Paula, por su cariño y dedicación siempre.

Paula Cejudo Aparicio

Ser escritora y no morir en el intento

4. Fantasía textual

Mi fantasía textual es que cuando un tío intente ligar conmigo, utilice bien el lenguaje. Unas sensuales aliteraciones, unas deliciosas sinestesias, unos redundantes epítetos... y si no llegamos a eso, al menos que sepa puntuar un mensaje de texto.

Parece que cada vez nos volvemos más vagos a la hora de intentar conseguir lo que queremos. Si buscamos un paquete de pilas, lo pedimos en Amazon y en un día lo tenemos en la puerta de casa. Todo son comodidades. Desgraciadamente, nos estamos volviendo igual de cómodos a la hora de utilizar la lengua —en más de un sentido—, pero sobre todo al escribir. Buscamos terminar rápido de expresar lo que tenemos que contar y acertamos todo lo que podemos, y no solo con las letras. Prescindimos de signos de puntuación, pasamos de tildes, no nos preocupamos de corroborar si la palabra se escribe con b o con v... y mil cosas más. El problema aquí viene cuando necesitas utilizar bien todos esos recursos que nos enseñan en el colegio para algo de provecho, por ejemplo, escribir un currículum o la descripción en nuestro incipiente canal de YouTube. Nosotros quedaremos muy satisfechos con ese texto en el que explicamos de maravilla lo que van a encontrar, tratando de conseguir adeptos. Pero si hemos decidido que las comas se las tiene que inventar la persona que lo esté leyendo, puede que quedemos como un poco ineptos lingüísticos.

“Atención, Youtubers: poned un poco de cuidado en esos detalles. Ganaréis calidad.”

Pero ahora viene cuando la matan. Como escritora soy una persona que valora mucho el interés por tratar de escribir mínimamente bien, y para mí es gran parte del atractivo de una persona. Bien, pues imaginad mi cara cuando el chico que intenta ligar conmigo suelta un “aver”, un “te dicho”, o mi favorito, el doloroso “haiga”.

En esta era digital en la que es más fácil comunicarnos a través de una pantalla, deberíamos recordar, más que nunca, aquellas reglas que nuestras profes de lengua nos enseñaron, como que “ahí hay un hombre que dice ¡ay!” o que “antes de p y de b se escribe m”. Pero si, además de ignorar a ese pequeño ayudante que es el autocorrector de nuestra aplicación de ligoteo, enviamos un mensaje cifrado sin signos de puntuación a la otra persona, no esperéis que la comunicación se llegue a dar, porque eso de tener que estar traduciendo un texto imaginando dónde ha querido poner énfasis el autor le resta romanticismo al asunto, y no es nada sexy.

Os pongo un ejemplo rápido de la diferencia entre ligar y ser un perturbado:

- Me gustaría cenar contigo, bebé.
- Me gustaría cenar contigo bebé.

“Vamos a ver, corazón. Eso de comer niños no es lo mío, a ver cómo te lo explico.”



El tan poco valorado uso de la coma puede ser vital para una relación —o para una criaturita...—. Además, esas pequeñas cosas se inventaron para marcarnos cuándo coger aire a la hora de leer un texto. Si me escribes un mensaje de quinientos caracteres en el que no hay ni una sola, probablemente me haya ahogado cuando termine de leer; y si me dejas respirar poco durante un mensaje de texto, no me quiero imaginar cuando llegemos a la tercera cita.

Todos tenemos fallos. Todos podemos confundirnos con alguna letra, con la puntuación de una frase que suena mejor de otra manera en nuestra cabeza o con los rabiosos “porqués” —irónicamente, uno de los mayores motivos de comerse la cabeza en la vida, tanto lingüísticamente como en la vida en general—, y no hace falta que seamos perfectos a la hora de utilizar el lenguaje o tener un vocabulario extenso y rebuscado. Es complicado saber todas las reglas, y más plasmarlas mecánicamente. Pero, si alguna vez intentáis ligaros a una persona que se dedique a las letras, al menos dedicad un minuto a escribir los mensajes para que tengan sentido y no perdáis el ochenta por ciento de vuestras posibilidades en la primera conversación.

Cordelia Morgan

